

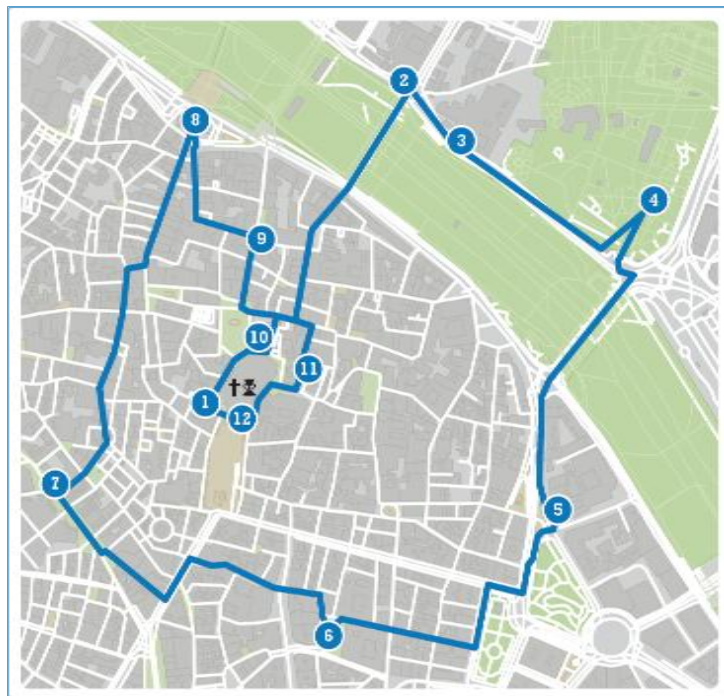


5. CONVENTO DE SANTO DOMINGO

RUTA URBANA DEL SANTO CÁLIZ

PLANO GENERAL DE LA RUTA

1. Casa del Relojero
2. Real Monasterio de la Trinidad
3. Museo de Bellas Artes
4. Jardines del Real
- 5. Convento de Santo Domingo**
6. Real Colegio-Seminario de Corpus Christi
7. Lonja
8. Torres de Serranos
9. Palau dels Borja
10. Basílica de la Virgen de los Desamparados
11. Plaza de L'Arquebisbe
12. Catedral de València



El Convento de Santo Domingo: la Capilla Real

En el histórico Convento de Santo Domingo se encuentra la Capilla Real —también conocida como Capilla de los Reyes—, una de las joyas del gótico tardío valenciano. Este espacio, concebido como panteón regio, encierra historias que conectan arte, poder y memoria.

La capilla fue mandada construir por Alfonso V el Magnánimo como lugar de descanso eterno para él y su esposa, María de Castilla. Sin embargo, el destino quiso que ninguno de los dos reposara aquí: el rey, fallecido en Nápoles, fue trasladado posteriormente al monasterio de Poblet, mientras que la reina descansa en el cercano Real Monasterio de la Santísima Trinidad.

El carácter funerario del espacio se refuerza con el uso de piedra oscura procedente de Sagunto, que envuelve la capilla en una atmósfera sobria y solemne. Los arcosolios, diseñados para albergar los sarcófagos reales, permanecen vacíos, recordando el destino inesperado de este lugar.

La obra fue dirigida por el arquitecto Francesc Baldomar, y la tradición cuenta que un pequeño ventanuco en el muro le permitía observar el avance de la construcción sin ser

visto, un detalle que añade un toque casi legendario al conjunto.

En el siglo XVI, la historia de la capilla tomó un nuevo rumbo cuando Carlos I la cedió a Mencía de Mendoza. Mecenas y figura clave del Renacimiento, doña Mencía financió un espléndido sepulcro de mármol para sus padres y enriqueció el patrimonio artístico del lugar. Gracias a su impulso, el monasterio llegó a albergar el “Tríptico de los Improperios”, obra atribuida al taller de El Bosco, que hoy puede contemplarse en el Museo de Bellas Artes de València.

La capilla guarda además otro vínculo con la historia del arte valenciano: en su cripta reposan, desde 1850, los restos del pintor Joan de Joanes, uno de los grandes nombres asociados a la representación del Santo Cáliz.

Hoy, este espacio invita a adentrarse en un relato donde la arquitectura, el arte y las historias personales se entrelazan, ofreciendo una nueva mirada sobre el contexto histórico y cultural que rodea al Santo Cáliz en València.